
Imagen de portada

Le Bois du Boulogne

María Inés Ortiz Caballero*



355 PARIS. — Le Bois de Boulogne. — L'Allée des Érables. — LL.

En esta edición se incluye la tercera de las cuatro postales elegidas como portadas de *Legajos. Boletín del Archivo General de la Nación* en 2013. Dichas imágenes forman parte del fondo de tarjetas postales: *Colección Luis y Leopoldo Zamora Plowes*, que resguarda el Archivo General de la Nación.

La tarjeta postal nació originalmente como un medio de comunicación que, por un lado, presenta una imagen donde distintos contenidos pueden ser representados (paisajes y escenarios, reproducciones de obras pictóricas, personajes famosos, etc.) y, por el otro lado, un espacio en el que el remitente puede escribir su mensaje. Gracias a su valor estético, la postal se convirtió en objeto de colección.

El bosque de Boulogne, en los alrededores de la ciudad de París, es el actor principal de la postal que luce en la portada del presente número de nuestra publicación.¹

* Jefa del Departamento del Centro de Información Gráfica, Archivo General de la Nación.

¹ AGN, *Colección Luis y Leopoldo Zamora Plowes*. Tarjetas postales, 42/32.

Este escenario se encuentra situado en un barrio residencial del Distrito XVI de la capital francesa. La historia del bosque se remonta a la Francia medieval, donde los terrenos originalmente eran propiedad de la Abadía de Saint Denis y a lo largo de los siglos pasaron por diversos cambios, tanto en la propiedad como en la actividad, y fueron usados para facilitar la caza, fabricar seda o para fines recreativos. Sin embargo fue desde el siglo XIX cuando Napoleón III estableció que se convirtiera en un parque y en los años siguientes el terreno habría de sufrir varias transformaciones y acondicionamientos para convertirse en el bosque más grande de París. Se sembró una cantidad considerable de cedros, castaños y olmos, se diseñaron caminos y paseos, se crearon lagos con una cascada, un zoológico y un famoso hipódromo.

Todas las clases sociales asistían a la sombra de los árboles, desde los acaudalados personajes con sus fatuos carruajes, pasando por los románticos artistas en busca inspiración, hasta los seres más miserables, quienes encontraban ahí un lugar que evocaba paz; también transitaban entre los caminos del bosque los que iban al famoso hipódromo *Longchamp*.² Se llegó a decir que era imposible que existiera en el mundo un lugar tan encantador y tan visitado como el Bosque de Boulogne.

Así, esta pequeña impresión fotomecánica, que forma parte del acervo del Archivo General de la Nación, es más que una tarjeta postal; con el paso del tiempo se ha convertido en un documento con valor histórico y estético que nos permite remontarnos a otra época y conocer gráficamente aspectos de una sociedad que ya no existe. La colorida escena de un camino para bicicletas y sus paseantes nos deja ver a primera vista la moda en el vestir y actividades de ocio de los franceses, además de apreciar un ejemplo de la evolución tecnológica del caballo de ruedas. ¶

² *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo americana*, Madrid, Espasa Calpe, 1994.